

EL CASTELLANO

SEMENARIO CATÓLICO

Redacción y Administración.

Calle de la Plata, núm. 13.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

PAGO ADELANTADO.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,05
Idem atrasado..... 0,10

Fraternidad.

Días pasados hubo en Barcelona una gran reunión republicana, y ya se sabe, ó se juntan para comer ó para tirarse los platos á la cabeza; botellas, sillas, veladores, anduvieron por los aires, y unos cuantos á la prevención, otros á las casas de socorro y los demás... á publicar por ahí que los republicanos son los que se quieren de verdad, los que practican la fraternidad.

Todos somos hermanos
Y proclamamos revolución.

Todos somos unos, dicen, y llevan razón.

Libertad.

En la Cámara de Diputados, en París, se levantó á perorar un radical, y dijo: Que la sotana era señal de servidumbre. Un pastor protestante protestó enérgicamente, diciendo: Eu nombre de la democracia, de la educación y de la razón, os pido que retiréis ahora mismo esas palabras. El otro, como buen republicano, las retiró en seguida. Y el pastor, al pasar por delante de Combes, le dijo: ¡Parece mentira que habiendo Ud. vestido la sotana consenta usted insultos tan groseros!

¿Qué donde estaban y qué hacían los católicos franceses? Y qué quiere Ud., son republicanos y además franceses. ¡Velay!

La Iglesia Católica en Francia no tendrá bienes, no podrá hacer procesiones... todo esto, por supuesto, en nombre de la Libertad!
¡Libertad! ¡Libertad! Cuántos crímenes se cometen en tu nombre.

Igualdad.

El domingo de Carnaval, en una reunión de anarquistas en Barcelona, tomaron, entre otros, el acuerdo de dividirse en grupos de veinte, y á una señal determinada, lanzarse sobre los transeúntes para quitarles lo que llevarán; así lo hicieron, y un travía que pasaba por allí, fué asaltado y robados los viajeros; las calles inmediatas se convirtieron en un puerto de arrebatadas, hasta que la policía consiguió restablecer el orden.

¡Si se pone de moda el sitemita, vamos á estar divertidos!

Un empleado del matadero de esta ciudad pidió al Ayuntamiento unos días de licencia, y no se le concedió, porque se opusieron algunos Concejales republicanos.

No digo nada.
Dentro de poco esos Concejales republicanos pedirán licencia al Ayuntamiento para marcharse unos meses, y se la conceden, no les quepa á Udes. duda. ¿Es igualdad eso?—Sí, señor, igualdad republicana.

Para tí el mocheulo y para mí la perdiz; ó como quieras, para mí la perdiz y para tí el mocheulo.

Llegarán las elecciones y ya verán Udes. las libertades amenazadas, la igualdad y demás sarandajas. ¡Viva la igualdad!

LOS ALCOHOLES

Esta cuestión de vida ó muerte para la agricultura y la industria española, ha tomado en estos días unas proporciones tales, que amenaza con grandes cataclismos si no se resuelve pronto y bien.

Con decir á Udes. que en Aragón, la Rioja y la mayor parte de la Mancha, están dispuestos los viticultores á no pagar ni un solo céntimo de contribución por ningún concepto, si no les atiende, está dicho todo.

EL CASTELLANO hablara claro como siempre y á la luz del sentido común, examinará esta cuestión, dando su opinión imparcialmente.

La cuestión que se ventila, es la siguiente: Si se protege á los alcoholes industriales, es decir, á los que no proceden de la uva, se mata á la agricultura nacional; si se protege á ésta, se mata á la industria alcohólica. ¿Tiene solución este conflicto?

Sí, tiene varias soluciones, todas muy sencillas.

Origen del conflicto.—Hubo un tiempo en que nuestros vinos tenían precios considerables, su buen gusto y riqueza en alcohol los hicieron muy apreciados en el extranjero, bien para consumirlos como estaban, bien para preparar vinos y licores en otras naciones. Entonces el labrador español por plantar viñas que tanto producían, roturó prados con perjuicio de la ganadería, y dedicó á las cepas terrenos de pan llevar, sacrificando el granero en beneficio de la bodega.

Francia, sobre todas las naciones, llevaba nuestros vinos en cantidades fabulosas, pero plautó cepas, llenó de viñedos los extensos territorios de la Argelia, y no necesita ya de nuestros vinos sino en una pequeña proporción.

Ta la imprudencia del labrador al plantar tanta cepa fué grande, no fué menor la del gobernante español que dejó á los italianos negociar con Francia un tratado de comercio en virtud del cual, los vinos españoles no estaban protegidos como los del otro lado de los Apeninos.

Los cambios nos defendieron algún tiempo, pero nada más, y entonces se pensó en extraer el alcohol para dar salida al vino, y no se contó con dos enemigos terribles: el alcohol industrial y el Ministro de Hacienda.

El alcohol industrial.—Los descubrimientos de Pasteur y Berthelot, y los adelantos de la química industrial, han sido causa de que la industria del alcohol se haya extendido en términos tales, que cuando los pesimistas anunciaron la desaparición en tiempo no lejano del carbón de piedra, se pensara formalmente en el alcohol para sustituirle como pan de la industria.

La patata, el centeno, el maíz, la madera, melazas, etc., etc., como materias á propósito para la obtención del alcohol, hacen guerra mortal á los mostos, y las innumerables fabricas montadas en España, amparadas por leyes suicidas, hacen del alcohol industrial un enemigo que tiende á matar á la viticultura de nuestra patria.

El Gobierno hizo tratados con el extranjero, amparando la industria de unos pocos contra la mayoría del capital agrícola, y hoy mismo con leyes prohibitivas y las exacciones del fisco, quiere dar el golpe mortal á la viticultura.

El mal hecho está, los millones de hectáreas que sobran de viñedo no pueden arrancarse fácilmente, y el exceso de producción de caldos puede aprovecharse fácilmente con gran utilidad para el tratamiento, el fisco y los alcohólicos, con las siguientes bases:

- 1.ª Tasación de las fábricas de alcohol industrial, y su cierre, previa indemnización.
- 2.ª Librar el pago de consumo al vino y recargar el doble de lo que hoy se paga por ese concepto al alcohol.
- 3.ª Dar toda clase de facilidades al alcohol de uva (desnaturalizado de tal modo, que no se pueda refinar), para su producción y consumo.

La primera base es necesaria, porque los industriales, al amparo de las leyes, han empleado un capital que es muy justo les produzca y recupere.

La segunda base tiene por objeto el aumentar el consumo, evitando la falsificación de los vinos, pues es evidente que costando el alcohol cinco veces más que ahora, con él no harían vino.

La tercera base tiene por objeto aplicar á la industria un combustible barato, y como el consumo de los pequeños motores es enorme, en ella estaba la salvación de la viticultura.

Parecidas á estas son las bases que proponen los viticultores españoles, llevan razón en lo que piden y es justo se les atienda.

En otro artículo estudiaremos el problema bajo otros puntos de vista.

Junta Diocesana de la Obra de la Propagación de la F.

Cuenta de la recaudación obtenida en favor de las Misiones Católicas de ambos mundos, y gastos ocasionados en este Arzobispado durante el año 1904.

Ingresos.	Pesetas.
Suma anterior.....	363,84
ARCIPRESTAZO DE LOS NAVALMORALES. Corresponsal: D.ª Francisca Benito y Cantero. Sr. Cura Párroco de Navalucillos.....	2,00
ARCIPRESTAZO DE OCAÑA.—Corresponsal: D.ª Elisa M. Serrano de Lahoz. Sres. Arcipreste, Coadjutores y fieles.....	25,00
TOTAL.....	390,84

(Continuad.)

LIGA CONTRA EL DUELO

(Conclusión.)

Por haber comprendido lo importante que es la Liga contra el duelo, la mayoría de la opinión agradece la idea, y por sus órganos, los periódicos de Madrid y de provincias, vienen hablando desde hace unos días, pareciéndose bien el pensamiento y emprendiendo verdaderas campañas contra el duelo.

Esto es la mejor prueba de que la Liga Barcelonesa se va abriendo paso.

Como muestra de lo que los periódicos han dicho á propósito del duelo, transcribimos á continuación algo de lo que han escrito *El País* y *El Universo*.

Después de afirmar el primero que «teóricamente no hay nadie que sea partidario del acaudalado, del bárbaro, del absurdo lance de honor; que no haya abominado del falso honor, del honor caballeresco y de su consecuencia, el duelo...», añade: «El duelo no cuenta en la práctica con otros auxiliares que con el vulgo ruin, deseso siempre de ver pelear á los demás con tanto mayor gozo cuanto más elevado sea el prestigio, el renombre ó la posición de quienes cometen la tontería de darle un espectáculo á la necesidad y á la malicia de las gentes. Al vulgo ruin hay que sumar el espíritu estrecho de cuerpo ó clase, y la taimada intención, y el cálculo de los caballeros de industria, de los barateros correctos, de aquella dorada escoria social que, sin virtud ni honra, vive del espanto y logra el silencio y la tolerancia con la amenza del lance de honor. Bastaría—termina—la existencia de tales gentes para que se unieran contra ellos en Ligas, cual ésta de Cataluña, cuantos prefieren ser hombres honrados á caballeros de honor.»

«¿Quiénes se baten hoy?—escribe *El Universo*—¿Por qué son actualmente los duelos? Apenas si se registra un caso de duelo por cuestiones verdaderamente privadas... La mayor parte de los duelos dimanen de polémicas públicas, ya en el Parlamento ó reuniones públicas, ya especialmente en la Prensa periódica. Y apenas hay un duelo, mejor dicho, no hay ninguno en que uno de los contendientes no sea un epadachín de oficio, un duelista de profesión, y el otro un desgraciado que acude al terreno, más muerto que vivo, á sabiendas de que comete un crimen ingerto en una súplica; pero arrastrado, si es militar, por el temor de que los Jefes ó los compañeros le hagan perder la carrera con que sustenta á su familia, y si es paisano, por el temor del *qué dirán*, por el miedo de que le tengan por cobarde y hombre para poco en el casuio y en la tertulia.» Luego, el mismo periódico, distingue tres diversas categorías, á cual peores, de epadachines ó tiradores de profesión; «los jóvenes ambiciosos que á toda costa quieren meter ruido en el mundo para abrirse camino y hacer carrera...; los que hacen lo mismo que esos jóvenes atolondrados

y ambiciosos por hipocondría y maldad de ánimo, es decir, por odio al género humano...; y los hombres profundamente corrompidos, verdaderos estafadores, tahures, chulos, que viven de recursos incomprensibles y que quieren vivir entre las personas tenidas por decentes, alterando en los casinos y reuniones de gentes regulares...» Procurar la extinción del duelo es luchar por la libertad de las personas honradas ó regulares, que viven á merced de todos estos picaros redomados.»

También *El Imparcial* se ha ocupado, asociando con simpatía lo que llama noble aspiración de los firmantes del manifiesto, si bien no confía mucho en el resultado de la propaganda; «porque—dice—los más convencidos de que el duelo es un absurdo, son los mismos duelistas...», como si con ello quisiera dar á entender que para los duelistas el duelo es un vicio que les domina, como á los jugadores el juego, á pesar de trinar contra el juego. Sin embargo, por qué no aconsejar á los duelistas que imiten la conducta de Bakokowsky, M. Svanika, M. Bahones y M. Floyty y otros conocidos duelistas que entraron á formar parte del Comité Antiduelista Húngaro; y la de Paul de Casagnac, cuyo valor en el terreno era bien probado, que hizo lo mismo en Francia, todos los cuales, despreciando preocupaciones y sobreponiéndose á los respetos humanos, tuvieron el valor de pelear, con armas y bagajes, al campo contrario, convencidos del mal camino que habían emprendido y de lo absurdo y anárquico del duelo?

Si desentienden el consejo, peor para ellos: no por esto se les considerará más valientes que á aquellos, y al quedar incluidos en alguna de las tres diversas categorías de *epadachines* de que habla *El Universo*, podremos decir de ellos, como escribe *El País*, que prefieren ser *caballeros de honor, á hombres honrados*.

Por lo que llevamos escrito ya se comprenderá que acojemos con entusiasmo la idea que persequen los firmantes del documento circular de referencia, y que, en la medida de nuestras fuerzas (que no son muchas) procuraremos coadyuvar, combatiendo, en cuantas ocasiones se nos presenten, como soldados de última fila, la absurda costumbre del duelo, no sólo bajo el punto de vista religioso, sino bajo el punto de vista humano.

Poco somos, poco valemos y poco significamos en el estado de la Prensa; pero si con nuestro modesto concurso podemos llevar una pequeña piedrecita á esta grande obra de regeneración social, nos tendremos por muy dichosos.

Quiera Dios bendecirla, y que pronto veamos constituida en España una poderosa Liga, cuya esfera de acción se extiende, no sólo á Cataluña, de donde ha partido la iniciativa, sino á las provincias todas.

Tenemos fe en ello, porque, afortunadamente, aún quedan *hombres de buena voluntad* en todas las clases sociales.



SONETO

El vi querido hermano Jesús en su hora de batalla.

Vas á jurar, hermano, una bandera
enviada, emulación de las naciones,
y que aunque hoy la ves hecha jirones
hecha un jirón y todo es altanería.
Semeja en su ondear rugir de fiera:
de leona que llama á sus leones;
pues tiene en su valor las ilusiones
de recobrar el nombre que perderá...
En vuestro confía ¡jura! ¡jura!
no abandonarás por doquiera y ay;
seca el llanto que vierto en su amargura;
Su rugiente gemir, acalla, acalla,
en la paz, admirando su hermosura,
su bravura imitando, en la batalla.